MOZART, UNA VÍCTIMA FATAL DE LA ENVIDIA Y EL CELO PROFESIONAL

Por Lácides Martínez Ávila

El 5 de diciembre de 1791 tuvo lugar la prematura muerte del celebérrimo compositor clásico austríaco Juan Crisóstomo Wolfgang Amadeo Mozart, muerte que se ha visto rodeada, para la historia, de ciertas circunstancias relacionadas con un hipotético envenenamiento por parte de su colega italiano Antonio Salieri. Se dice, al respecto, que de todos modos, por envenenamiento o no, Salieri tuvo mucho que ver en la muerte de Mozart, por el solapado y envidioso asedio de que lo hizo víctima al advertir la superioridad de talento del autor de *Las bodas de Fígaro*.

A raíz de este supuesto episodio, se han escrito diversas obras. Una de las más recientes, es la pieza de teatro *Amadeo*, del dramaturgo inglés Peter Shaffer, la cual se estrenó en Londres a fines de 1980 y ha sido presentada en varias ciudades como París, Nueva York y Bogotá, entre otras. Es una obra que constituye "un tratado dramático sobre los funestos estragos de la envidia en espíritus mezquinos y mediocres", según el crítico colombiano Eduardo Márceles Daconte (1).

Mozart había nacido en Salzburgo, Austria, el 27 de enero de 1756. Cuéntase de él que, cuando apenas contaba tres años de edad, reproducía al piano los ejercicios enseñados a una hermana mayor y combinaba ya armonía con instrumentos. También se cuenta que a los cuatro años repetía de memoria las escalas y pasajes cantados de los conciertos dados por su hermana.

El primer contacto con el público lo tuvo en Munich en 1762, cuando apenas iba a cumplir los seis años. Seguidamente en Viena, él y su hermana María Anna Pertl exhiben sus dotes pianísticas tocando a una, dos y cuatro manos, e improvisando y mirando al auditorio. En agosto de 1763, los pequeños hermanos dan cuatro conciertos en Frankfurt. Después actúan en Bruselas, donde Mozart compuso una *Sonata para clavicémbalo.* Antes había compuesto un *Minueto* y empezado un *Concierto para piano*, siendo éstas sus primeras obras.

Cuando sólo tenía siete años, publicó en París sus primeras cuatro *Sonatas para clavicémbalo y violín*. Trasladado con sus padres a Inglaterra, compuso en Londres, a la edad de ocho años, seis sonatas para violín, dedicadas a la reina Carlota. En 1765, efectúa su primera tentativa orquestal: *Sinfonía en mi bemol* y *Sinfonía en re*. Con esto, se extiende la fama de su precocidad musical por toda Gran Bretaña. Viajó por los Países Bajos, y dio luego numerosos conciertos en Berna, Zurich, Ulm y Munich. En 1766, tocó su *Sinfonía en si bemol*; compuso unas *Variaciones para clavicémbalo* a partir de una canción holandesa, así como también unas seis *Sonatas para clave y violín*, que denotan influencia de Johann Christian Bach, hijo menor de Juan Sebastián y a quien Mozart había conocido durante su estada en Londres.

Residiendo otra vez en Salzburgo, su tierra natal --como ya se dijo-, escribió, en el lapso de ocho días y atendiendo a un encargo del príncipe arzobispo Segismundo Von Schattenback, un oratorio, *La obligación del Primer Mandamiento*, con evidente influencia de su compatriota D'Eberlin. En 1768, en Viena, emprendió una serie de conciertos y, por orden del Emperador, compuso la ópera *La tonta fingida ("La finta semplice")*, la cual despertó entre sus enemigos muchas intrigas, y puede decirse de ella que, a pesar de sus defectos, es una obra fuerte, que muestra a un niño de doce años conocedor de los secretos de la ópera bufa. En 1769, intensifica su producción sacra, y compone su *Misa solemne*.

A la edad de catorce años, hizo verdaderos prodigios de composición en varias ciudades italianas, causando maravilla entre los poetas, sabios y maestros, en virtud de lo cual se acuñaron monedas en su honor. Allí en Italia, Mozart oyó la interpretación del *Miserere*, de Allegri, obra de la que estaba prohibido suministrar copias, y, con sólo haberla oído un par de veces, la escribió de memoria. Por aquel tiempo, compuso su primera ópera seria, *Mitridate, re di Ponto*, con libreto italiano de Cigna-Santi, inspirado en una obra de Racine. En Milán, a comienzos de la década del setenta, compuso la cantata dramática *Ascanio in Alba*, y, aún en Italia, escribió *La jardinera fingida* (*"La finta giardinera"*) y empezó *El rey pastor* ("*Il re pastore"*). Luego, en Salzburgo, escribió el oratorio o cantata *La Betulia liberada*, con texto de Metastasio.

Entre 1772 y 1773, compuso, en colaboración con Giovanni de Gamera la ópera seria *Lucio Sila*, representada en Milán. Por aquellos meses, publicó en Viena varias sinfonías, serenatas y divertimentos. En 1775, dirigió en Munich el estreno de su ópera, ya citada, *La jardinera fingida*, compuesta el año anterior por mandato de Maximiliano III, elector de Baviera. Ese mismo año, culmina *El rey pastor*, que le había encargado Colloredo, y en diciembre dio fin también a cinco *Conciertos para violín*, influidos por Boccherini. Escribió un *Concierto* y un *Sexteto* para la condesa Lodrón; una *Cantata en re* para la familia Haffner, y un *Concierto en mi bemol* para Madame Jeunehomme. Para Aloysia, la hija mayor de Fridolin Weber, de la cual se había enamorado, compuso en Mannehim la admirable pieza *Non so d'onde viene*. Y, dedicándosela al elector de Baviera Carlos Teodoro, compuso una *Ópera nacional alemana.*

A los diecinueve años, ya había compuesto Mozart: una ópera alemana, tres italianas, dos misas solemnes, un oratorio, dos ofertorios, un *Stabat*, una *Passio*, dos cantatas con orquesta, veinticuatro sonatas para piano, trece sinfonías, tríos, cuartetos. Marchas, fugas, solos de violín, violoncelo y flauta, y conciertos para diversos instrumentos.

Habiendo pasado a París, escribió allí el ballet *Petits riñes*, y logró un notable éxito el día en que se oyó por primera vez una gran sinfonía que Mozart había compuesto para la inauguración de los *Conciertos del Jueves Santo.* A comienzos de la década del ochenta, escribió: la *Misa de la Coronación*; la ópera *El serrallo*, con texto de su amigo Schachtner, y, por encargo de Carlos Teodoro, la ópera seria *Idomeneo* (1780), con la que realizó una completa revolución en las formas dramáticas y que le valió haber sido proclamado el

mejor compositor de su tiempo. Esta obra constituye el paso de Mozart hacia el clasicismo, siguiendo la línea operática implantada por Gluck.

En el mes de julio de 1782, estrenó, con gran éxito, en Viena, la ópera *El rapto del serrallo*, escrita un año antes y que compuso por solicitud, según unos, del emperador José II, y, según otros, del escritor Stephaine Gottlieb. Durante el verano de ese mismo año, viajó dando conciertos, y fue éste el origen de muchas de sus composiciones para piano.

Cuando llega a su madurez, Mozart abandona su producción religiosa para dedicarse del todo a la sinfonía, el cuarteto y el concierto. De su serie de conciertos para piano, se habla en toda la Viena musical, y llegan a considerarlo algunos el mejor pianista de Europa. Gracias a su amistad con el barón Von Swieten, le fue dable conocer, en la biblioteca de éste, algunas obras de Händel y Bach, cosa que lo indujo a adoptar el estilo de ellos, y produjo entonces una serie de buenas obras, entre las que sobresalen el *Preludio y fuga en do mayor* y la *Fuga en do menor para dos pianos*, que reformó más tarde haciéndola para cuerdas y agregándole un adagio. Igualmente, instrumentó para orquesta, de manera moderna, cuatro oratorios de Andel, los que incluyó en *El Mesías*. Además, por aquella época, empieza a aparecer, de modo insistente, en las obras de Mozart, el contrapunto.

Promediando el decenio de los años ochentas, compuso numerosas obras, como las siguientes: la *Sinfonía Linz* y el *Concierto en re menor*, que tanto aprecio merecería de Beethoven; seis *Cuartetos* dedicados a Haydn, quien fuera su amigo e inspirador; una serie de *Lieder* en alemán, entre las que figura la célebre *Violeta*, con texto de Goethe; el *Cuarteto para piano en sol mayor* ; los *Conciertos en mi bemol* y *en la*; el *Concierto en do menor*, y varias obras para las logias francmasónicas, como *La alegría masónica* y *La música fúnebre*. Hizo, además, varias composiciones para teatro, como *La oca de El Cairo"*, con letra de Varesco; *El emperador*; *El director de teatro*, con libreto de Stephaine, y *Las bodas de Fígaro*, con libreto de Lorenzo Da Ponte y con la cual obtuvo el mayor éxito en este terreno, pues encierra más ideas nuevas, más creaciones de todo género y más verdadera música que todo cuanto Alemania e Italia habían producido durante cincuenta años.

La acogida de esta ópera en Viena es discutible, pero en Praga fue de un entusiasmo extraordinario. La partitura está basada en la obra más importante del escritor francés Pedro Agustín Caron de Beaumarchais, *El día alocado o las bodas de Fígaro*, cuyo carácter revolucionario no le permitía ser presentada públicamente en Francia, pero que se difundía de manera clandestina. "Mozart, sugestionado por el argumento, encargó a su libretista Lorenzo Da Ponte que le diera una nueva forma, desposeyéndola de su intención revolucionaria y de todo diálogo superfluo" (2). En Colombia y gracias al empeño del maestro Daniel Lipton y el pianista Harold Martina, *Las bodas fe Fígaro* fue presentada en 1981.

En 1787, estrena Mozart, en Praga, el *Concierto para piano en do* y la *Sinfonía Praga en re*, y, de regreso en Viena, escribió también, ese mismo año, un *Rondó para trompa y orquesta*, dedicado (como toda su obra de esta

modalidad) al trompetista Ignaz Leutgëb. De esta misma época son su famosa *Pequeña serenata nocturna*, su *Sonata en la* y dos *Quintetos para cuerdas.*

Da Ponte, que le había proporcionado a Mozart, como ya lo dijimos, el libreto de *Las bodas de Fígaro*, fue también quien le proporcionó el argumento de su ópera maestra, *Don Juan* (*"Don Giovanni"*), estrenada en 1787 en Praga, donde causó gran sensación, pero teniendo, por el contrario, mala acogida en Viena y en París. La temática de esta ópera es la misma de la inmortal obra de Tirso de Molina. Tanta es la valía de la ópera *Don Juan* o *Don Giovanni*, que ha sido llamada "la ópera de las óperas". En 1979, el director de cine estadounidense Joseph Losey llevó a la pantalla esta obra de Mozart, con la orquesta y coros de la Ópera de París, dirigida por Lorin Maazel, y no se trata de una mera "reproducción fílmica" de la ópera, sino de una visión creadora del mundo, con sus ritmos temporales y espaciales.

De nuevo en Viena, escribió Mozart, en 1788, sus tres últimas sinfonías: *Sinfonía en mi bemol*, trágica y pesimista; *Sinfonía en sol menor*, viva y alegre, y *Júpiter*, en do y vigorosa. Al año siguiente, y durante una gira que tuvo por Alemania y Checoslovaquia, compuso, en Berlín, las *Variaciones sobre un minueto de M. Duport.* En Leipzig, escribió una preciosa *bingue*, inspirada en melodías análogas de Bach. Al regresar a Viena, se dedicó a los encargos de la Corte, esto es, a seis *Sonatas para piano*, de las que únicamente terminó *Sonata en re*, donde el contrapunto es un elemento importante. Pertenecen a ese tiempo, asimismo: un *Rondó*, cuatro *Arias*, el *Quinteto en la* y doce *Alemanas para orquesta*.

Tras haber presentado *Las bodas*, ahora con gran éxito, en Viena, recibió el encargo de una nueva ópera, mezcla de género serio y bufo, que sería *Cosi fan tutti*. Habiendo asistido a Frankfurt, a las fiestas de coronación del Emperador, compuso allí los llamados *Conciertos de la coronación*, en fa y en re. Al regresar a Viena, compuso su máxima obra para cueras, el *Quinteto en re*.

En 1791 hizo su última actuación ante el público, interpretando su postrer *Concierto para piano en si bemol.* Escribió igualmente dos *Fantasías en fa*, así como también un *Adagio* y un *Rondó para armónica con instrumentos*. Ese mismo año entregó el manuscrito de su célebre *Ave verum*. Recibió de manos del director de una compañía teatral, Emmanuel Schikaneder, el libreto de una ópera de asunto fantástico y simbólico, inspirada en la masonería: *La flauta mágica*, estrenada en Viena en septiembre de 1791.

Trabajó también, por ese entonces, en la ópera *La clemencia de Tito*, encargada por Leopoldo II. Más tarde, hizo una *Misa de difuntos* o *Réquiem*, que le solicitara un misterioso personaje extranjero. También escribió una corta cantata masónica, *El elogio de la amistad*, y acabó el *Introito*, el *Kirie*, parte del *Dies* y el *Ofertorio*.

No es posible citar aquí todas las obras de Mozart, entre las que se encuentran óperas, música de iglesia, sinfonías y conciertos, quintetos, cuartetos y tríos, música de salón para canto y música de piano. Recordaremos, por lo tanto, haciendo recopilación, las principales.

Las **óperas** son: *La clemencia de Tito*, ópera seria; *Cosi fan tutti*, ópera bufa; *Don Juan* (“*Don Giovanni”*), drama lírico; *El rapto del serrallo*, ópera cómica; *Las bodas de Fígaro,* ópera bufa en cuatro actos; *La flauta mágica*, ópera romántica; la misma obra traducida y arreglada con el título de *Los misterios de Isis*; *Idomeneo*, ópera seria; *El director de teatro*, ópera cómica, partición reducida para piano; *Zaida*, ópera seria, partición reducida para piano.

Música de iglesia: siete *Misas*, a cuatro voces y orquestas; *Kirie*, en re menor, a cuatro voces, orquesta y órgano; *Te Deum*, a cuatro voces, orquesta y órgano; *Ave verum corpus*, a cuatro voces, dos violines, alto, bajo y órgano; *Misericordiae Domini cantabo*, a cuatro voces y orquesta; *Alma Dei Creatoris*, ofertorio a cuatro voces, dos violines, bajo y órgano, etc.

Sinfonías y conciertos: *Sinfonía a diez partes en re*, obra VII; *Sinfonía a grande orquesta*; obertura de *La villanella rapita*, a grande orquesta; *Sinfonía concertante para violín y alto*; *Sinfonía concertante en mi bemol para violín, oboe, clarinete, cuerno, bajo, violoncello, alto y contrabajo*; *Concierto para violín principal en mi bemol*; *Sexteto para dos violines, alto, bajo y dos cuernos en re*, etc.

Quintetos, cuartetos y tríos: *Quintetos para dos violines, dos altos y violoncello, número 1 en do, número 2 en re, número 3 en do menor, número 4 en si bemol, número 5 en sol menor, número 6 en fa; Quinteto para clarinete, dos violines, alto y bajo:* tres *Cuartetos para dos violines, alto y bajo, en do, en mi bemol y en re menor; Gran trío para violín, alto, violoncello, en mi bemol, etc.*

Música de salón para canto: *Seis cánones a tres y cuatro voces*; *Elogio de la amistad*, cantata para dos tenores y bajo, con coro y acompañamiento de piano; *Canto masónico*, para dos voces de hombre y coro con acompañamiento de piano; *Canto de despedida*, a una sola voz y piano, etc.

Música de piano: *Conciertos* para piano y orquesta; *Quinteto* para piano, oboe, clarinete, cuerno y bajo; *Cuartetos* para piano, violín, alto y violoncelo; *Tríos* para piano, violín y violoncelo; *Dúos* o *Sonatas* para piano y violín; *Fantasías* para piano solo, etc.

Acerca de Mozart, ha dicho el musicólogo belga François Fétis: “Ha sido Mozart el mejor pianista de su tiempo en Alemania, el fundador de la Escuela de Viena, continuada por Beethoven, Wolf y Hammet. Hacíase notar su ejecución por una precisión grande y un estilo a la vez elegante y expresivo…, y había tanta profundidad, riqueza de armonía y rasgos de imaginación en su modo de desarrollar un tema, que era difícil persuadirse de si lo improvisaba, pues más bien parecía que ejecutase un trozo preparado con estudio. Ningún músico ---cualquiera que haya sido su época--- ha poseído, como Mozart, el genio universal del arte… Él solo, entre sus contemporáneos de Alemania, ha comprendido el fin de la música religiosa… En la ópera, ha creado ciertamente Mozart un arte nuevo, o más bien ha hecho una transformación completa del arte que le había precedido: absolutamente original en las formas de la

melodía, en la instrumentación y en la variedad del corte musical, ha venido a ser el modelo al cual se han adaptado todos los compositores que le han sucedido, y su influencia persiste aun hasta nuestros días" (3).

Como se habrá podido apreciar, sencillamente portentosa fue la obra de Mozart, pese a su corto ciclo vital. Muy grande es la diferencia, tanto en volumen como en calidad, que existe entre ella y la de Antonio Salieri, presunto causante de la muerte del genio de Salzburgo.

CITAS:

(1) Márceles Daconte, Eduardo: "Mozart en el trópico". Tomado de: Intermedio Suplemento del Caribe. No. 417, Abr. 25 de 1982, p. 19.

(2) Matejka, Jiri Pitro: "El día alocado". Tomado de: Intermedio Suplemento del Caribe. No. 398, Nov. 8 de 1981, p. 17

(3) Fétis, Francisco: "Biographie universalle des musiciens". Citado en: Diccionario Enciclopédico Hispanoamericano de Literatura, Ciencias, Artes, etc, Tomo XIV. Barcelona, Montaner y Simón, s.f., p. 566